

La Semana Santa enciende la alerta en la Costa por el enfriamiento del turismo español

La provincia cierra este periodo con un 11% menos de ocupación, lo que lleva a los hoteleros a pedir acciones para movilizar al viajero nacional este verano

MÁLAGA. Si la Semana Santa mantiene su espíritu visionario de cómo se comportará el turismo en el verano, el sector advierte de que en esta ocasión se ha encendido la alerta ante el enfriamiento de la demanda nacional, que ha sido una de las causas de la bajada en un 11% de la ocupación en la provincia en estas primeras vacaciones del año, según el Patronato. El termómetro que mide la actividad turística de la Costa en Semana Santa se ha quedado en un 66% de plazas llenas desde el domingo de Ramos al Sábado Santo, según los datos de la Asociación de Empresarios Hoteleros de la Costa (Aehcos), José Carlos Escribano. Este nivel de habitaciones ocupadas evidencia síntomas preocupantes que pueden poner en riesgo la salud de la industria que tira del carro de la economía.

Y es que aunque las previsiones meteorológicas, bastante distantes de la realidad, tampoco han jugado a favor del destino, los hoteleros insisten en que cuando hizo verdaderamente mal tiempo fue en la Semana Santa de 2011 y, a pesar de ello, la ocupación creció un 5%. Nada que ver con la caída de 11 puntos registrada en la ocupación media en este ejercicio en el conjunto de la provincia, que se ha quedado en un 70%, frente al 81% de 2011, según el Patronato de Turismo. En el litoral, la caída es del 7%.

El presidente de Aehcos, José Carlos Escribano, explicó que el balance de la Semana Santa deja claro que el destino tiene que articular herramientas para hacer llegar a los turistas potenciales la previsión más certera sobre el tiempo y, sobre todo, que es necesario comenzar a trabajar en acciones con las que reforzar la promoción en el mercado nacional para motivar al viajero español a que salga de vacaciones a la Costa del Sol este verano. «En los meses estivales no nos podemos permitir fallar, porque el invierno ha sido muy duro, la Semana Santa no ha cubierto las expectativas y el sector no soportaría un bajón diez puntos en la temporada veraniega. Ello sería un golpe crítico», dijo.

Nuevo escenario

Las dificultades económicas por las atraviesan una parte importante de las familias españolas con alguno de sus miembros en paro, más las que conservan el trabajo pero lo ven peligrar y los que se han obsesionado con ahorrar ante la inestabilidad han dibujado un nuevo escenario para el turismo en España, que ha pasado su



PILAR MARTÍNEZ

✉ pmartinez@diariosur.es

primera factura en Semana Santa.

Los empresarios temen también, y están dispuestos a trabajar en ello desde hoy, que esta situación haga cundir el pánico y se comiencen a bajar precios para tener garantías de ocupación. Les preocupa que en ve-

rano se vuelvan a resistir las reservas de última hora. En esta Semana Santa es la primera vez en que estas contrataciones incluso en el día en que se viaje no se han producido.

El hecho de que también los malagueños se hayan resistido a viajar ha aumentado las ventas en la restauración. El presidente de la Asociación de Empresarios Hoteleros de Málaga, (Aehma), Rafael Prado, aseguró que la facturación ha crecido un 7%, aunque consideró poco significativa la cifra dado que tachó de absoluto desastre la Semana Santa de 2011. «La crisis se

ha dejado sentir porque el rey absoluto de estas fiestas ha sido el bocado para cenar. En los almuerzos es la tapa la que se ha llevado la palma», explicó.

Los chiringuitos se han beneficiado del turismo residencial y de los propios malagueños que han ambientado los paseos marítimos y, en el fin de semana, las playas. El responsable de los empresarios de playas, Manuel Villafaina, dijo que el negocio ha estado en línea con el pasado año. «No nos ha ido nada mal. Tampoco hemos notado una mayor contención del gasto. Los es-

pañoles cuando salen son buenos consumidores», puntualizó.

La capital de la Costa es la triunfadora de una Semana Santa en la que a la vista está que no ha llovido a gusto de todos. Pese a ello, las malas previsiones meteorológicas han frenado las reservas de última hora y con ello los hoteleros se han quedado solo un punto por encima de la ocupación de 2011, que se cerró en un 77% en el conjunto de la semana, con picos de hasta el 88% en los días grandes, en los que los niveles de plazas llenas se redujo en un uno por ciento, según el responsable de Aehcos en la capital, Francisco Moro.

Refuerzo para el verano

Por su parte, el presidente del Patronato de Turismo de la Costa del Sol, Elías Bendodo, avanzó ayer que se trabajará para mejorar las cifras del mercado nacional y confía en que los datos de la Semana Santa no sean un termómetro de lo que ocurra este verano. «Coincidimos con el sector en el hecho de que el escaso acierto de las previsiones meteorológicas para la Semana Santa ha perjudicado notablemente la llegada de turistas a este destino. Y es que aunque no ha llovido como se anunciaba se ha resentido la llegada de visitantes. Los avisos de mal tiempo han producido algunas cancelaciones que las reservas de última hora no han podido compensar», aseguró Bendodo. En este sentido, recordó que el Patronato cuenta en su web con un servicio fiable de atención meteorológica y que trabajará para potenciar su uso.

Por si el escenario fuera poco complicado, ayer el 'lobby' turístico reúne a las grandes empresas del sector español, Exceltur, advirtió de la pérdida de 2,8 millones de turistas por el aumento de las tasas aeroportuarias, que en el caso de las terminales de Madrid y Barcelona se cifran en un 50% y en el de Málaga rozan un 13%.



Turistas toman el sol en una playa de La Malagueta y, al fondo, un crucero atracado al puerto. :: C.MORET